

LA FAMILIA

PERIÓDICO QUINCENAL ILUSTRADO, DE LITERATURA, CIENCIAS, ARTES, MODAS Y CONOCIMIENTOS ÚTILES

PUBLICADO BAJO LA DIRECCIÓN DE LA SEÑORA CELESTE J. DE CRUZ-COKE

AÑO I

SANTIAGO DE CHILE, 15 DE DICIEMBRE DE 1890

NÚM. 9



EL PUERTO DE MEJILLONES

SUMARIO. — NUESTROS GRABADOS: EL PUERTO DE MEJILLONES. MONUMENTO SEPULCRAL DE SIMÓN BOLÍVAR. — CARTA PARISIENSE, por *Ambrosina C.* — POESÍAS, por *Eduardo de la Barra.* — LA TABAQUERA (fantasía de verano), por *Lodoiska Maapaká.* — LO ADIVINAMOS (soneto), por *Belisario Guzmán Campos.* — CARTAS JAPONESAS (carta novena), por *El Conde Tehl.* — ECONOMÍA DOMÉSTICA. — VARIEDADES. — PROBLEMAS. — BUZÓN DE «LA FAMILIA»: Correspondencia. Consultas. — FOLLETÍN. — CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN. — INSTRUCCIONES A LOS AGENTES. — SE SOLICITAN REPRESENTANTES. — AVISOS.

CARTA PARISIENSE

Se abren los teatros. — Necrología. — Personajes ilustres. — La quiromancia. — Don Pedro de Alcántara y el reportaje. — La inauguración del monumento Delacroix. — Una anécdota de Alfonso Karr. — Algunos caprichos de la moda reciente.

París, 30 de octubre de 1890.

SEÑORA DIRECTORA DE LA FAMILIA:

Amiga querida:

Los teatros abren sus puertas y luchan a quién dará más novedades. El otoño es delicioso en París, y así lo

piensan los emigrantes del verano, porque vuelven en tropel para asistir a las primeras representaciones del *Gymnase* ó del *Vaudeville*, á la inauguración de la estatua de Delacroix, y, sobre todo se sienten llamados por esa comedia eterna que principia otra vez: la vida parisiense.

Mientras los unos llegan, los otros se van. Cada vacío, aunque no dure más que un minuto, oprime el corazón, sobre todo cuando la muerte nos arrebatara la personificación de la alegría: hablo de Brasseur, el cómico divino, que ha seguido muy de cerca á la Samary, esta artista tan simpática, que juntas hemos aplaudido en el Teatro Francés. Tan grande fué la emoción pública al saber el fallecimiento imprevisto de la pobre Samary, que todavía hablan de ella.

También se ha ido Alfonso Karr. Se ha muerto de una pulmonía que agarró un día lluvioso, mientras pescaba. Aunque tenía ochenta y dos años, no quería renunciar á su recreo favorito, la pesca, y era él quien conducía su bote con ardor juvenil. Su casita, llamada *Maison close*, era bien conocida en San Rafael, departamento del Var.

Hablemos un poco de los vivos. Á

mis graciosas lectoras les gustará tal vez saber que la señorita Jeannine Dumas acaba de casarse con el vizconde de Hauterive, que el matrimonio fué bendecido por Monseñor Hulst y que Gounod tocaba el órgano durante la ceremonia.

A propósito de Dumas, te diré que ahora se da en cuerpo y alma á la quiromancia; ha estudiado la mano humana con el capitán Arpentigny, y lee en ella lo mismo que en un libro abierto.

El misticismo gana terreno; es increíble el número de afiliados con que cuenta en los salones el espiritismo, el *teísmo*, etc., etc. No se habla más que de *teosofía*, y los *teósofos* tienen una sociedad bastante poderosa y una publicación oficial: *El Loto Azul*. Ridículo todo eso, y más ridículo es que personas sensatas se ocupen de tonterías semejantes.

Don Pedro de Alcántara acaba de arrendar una bonita casa en el parque de Clagny, en Versalles. Allí, las noches de luna, por poco poético que sea el ex emperador, debe evocar la sombra graciosa de madame de Montespan. Allí también recibe visitas innumerables, y los *reporters* no son los más es-

casos. Uno de ellos me ha contado que el simpático soberano los acoge con amabilidad exquisita. Su palabra es pausada, benévola, amable, y se deja interrogar con gusto.

—¿Por quién votará usted en la próxima elección académica?

Y el emperador para en revista los candidatos. Para el primero tiene un epíteto honroso, una restricción para el segundo. Si el repórter ha traducido bien el pensamiento de don Pedro, creo que el señor de Bornier es su favorito.

El emperador ha visto *La Fille de Roland* en el Teatro Francés y se ha retirado encantado. Y los repórteres han cogido al vuelo sus impresiones. . . Cuando éstos no tengan nada de nuevo que referir, harán el viaje á Clagny y preguntarán á don Pedro:

—¿Qué piensa usted del monumento de Delacroix?

—¿Qué dice usted de la obra maestra de Dalou?

—¿Qué sentimiento le inspira la *Salammbó* de Reyer?

—¿Irá usted al matrimonio de la señorita C.?

Y el hombre muy amable y muy distinguido que la Francia tiene el honor

